

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

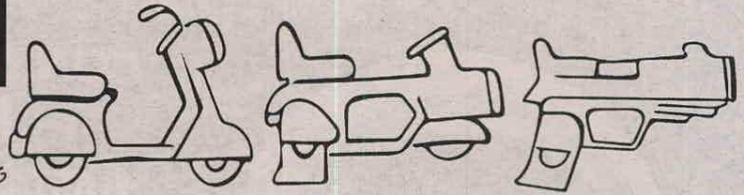
Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Bianche**



GOLA



Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004. fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI © Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados. ISSN 0122-2856. Año CXXX. www.elespectador.com

El oportunismo en medio de la tragedia

¿SERÁ QUE TANTAS DÉCADAS DE VIOLENCIA Y tragedias les enseñaron a los líderes políticos a reaccionar con prudencia y respeto con las víctimas? Lastimosamente, no. Lo ocurrido el fin de semana pasado, con varios atentados mortales contra la Policía Nacional, sacó lo peor del debate público colombiano: las irresponsables acusaciones políticas, las especulaciones sin fundamento, la publicación de imágenes crudas e innecesarias y la indignación que busca enfurecer para obtener réditos electorales.

Fueron tres los atentados contra la Policía que se presentaron en el departamento de Bolívar. En Santa Rosa del Sur, por lo menos dos policías murieron y uno más quedó herido. En Barranquilla, una explosión dejó a cinco policías muertos y al menos 42 heridos. Otro artefacto explosivo lanzado contra un CAI en Soledad dejó a siete heridos.

Es evidente que se trata de un recrudecimiento de la persecución constante de los criminales contra los policías. El rechazo del país entero a estos atentados debe ser contundente y unánime; que todos los policías de Colombia sepan que los respaldamos, respetamos y valoramos su labor, siempre esencial.

Lo que no puede hacerse es salir a utilizar la tragedia con fines políticos. Todavía no se sabe quién está detrás de los ataques. Si bien en Barranquilla capturaron a Cristian Camilo Bellón Galindo, sobre quien el fiscal Néstor Humberto Martínez dijo que "tenemos certeza absoluta de que es el autor material de este acto criminal", restan muchas interrogantes.

¿Por qué, entonces, salieron tantos políticos a intercambiar culpas? Se habló de la "paz de Juan Manuel Santos", se habló del Eln, se habló de autosabotaje. Todo, por supuesto, sin pruebas. ¿Qué gana el país con esto, más allá de fomentar el resentimiento y la sensación de impotencia? ¿Por qué es tan difícil adoptar la prudencia ante lo desconocido?

Deben generar suspicacias los políticos, de distintas

corrientes ideológicas, que corrieron a publicar fotografías explícitas de las víctimas del ataque en Barranquilla. ¿Acaso la imagen es necesaria para enviar el mensaje? ¿Esperan que creamos que no están apelando al miedo de las personas para luego posicionarse como "la solución" a este tipo de tragedias? ¿No se detuvieron, en ningún momento, a pensar en las familias de los fallecidos y heridos?

Clara Inés Soto, a través de su cuenta de Twitter, resumió el problema con irresponsabilidades de ese nivel: "A mi tío lo asesinaron en noviembre y nos enteramos por una cadena de WhatsApp que incluía una foto horrible de él. Esa es una imagen que no he podido quitarme de la cabeza, así que por favor NO compartan eso, nunca saben a quién pueda llegar". La prudencia es virtud y, sobre todo, muestra respeto por todos los involucrados.

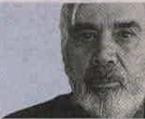
Por supuesto, quedan muchas preguntas sobre lo ocurrido y las autoridades deberán explicarle al país qué ocurrió, cómo se permitió que ocurriera y qué medidas se van a tomar contra los responsables. Pero mientras eso sucede, Colombia debe respetar el duelo de las víctimas. Ya es hora de aprender a reaccionar mejor ante las tragedias.

“¿Qué gana el país con la especulación, más allá de fomentar el resentimiento y la sensación de impotencia?”.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

La Shoah

SALOMÓN KALMANOVITZ



SE CONMEMORA CADA 27 DE ENERO el holocausto judío, una iniciativa de las Naciones Unidas para renovar la memoria de las víctimas del régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial y educar sobre lo sucedido, procurar que no se repita. En esa ocasión fueron masacrados seis millones de judíos y otros cinco millones entre gitanos, homosexuales y activistas políticos liberales y comunistas de toda Europa.

Se trató de una verdadera industria de la muerte, basada en una precisa logística de transporte, campos de concentración, fábricas de trabajo esclavo fácilmente desechable, cámaras de gas, expropiación de bienes y enseres; en fin, la negación de la humanidad y la dignidad de las víctimas. El más emblemático de los campos de concentración fue el de Auschwitz-Birkenau, del que contamos con una detallada narración de Primo Levy, quien sobrevivió en una fábrica dentro del complejo, gracias a que era químico de profesión.

Para Levy, "existe Auschwitz, por lo

tanto, no puede haber Dios", lo cual ha introducido una muesa en la filosofía del siglo XX: Hannah Arendt escribió sobre la banalidad del mal en el juicio de Eichmann en Jerusalén, uno de los jefes de uno de los campos de muerte, porque se trataba de un funcionario eficiente que obedecía órdenes fielmente. Jorge Semprún escribió sobre la esencia del mal, por el horror de lo sucedido en Auschwitz. Hans Jonas insistió en que Dios había perdido su don de omnipotencia y se mantiene por fuera de la historia humana, en lo que coincide con algunos cabalistas, escuela de pensamiento místico que interpreta el antiguo testamento. Wyschogrod, teólogo judío ortodoxo, dice: "si hay esperanza después del Holocausto; hay esperanza porque para los creyentes en la voz de los profetas es más fuerte que la de Hitler, mientras que la promesa divina se extiende más allá del crematorio y reduce la voz de Auschwitz al silencio".

Para que no se repitiera un evento de tan gigantescas proporciones, algo se avanzó por el orden internacional forjado sobre las ruinas de la Segunda Guerra Mundial que debilitó los espíritus malévolos del nacionalismo extremo y del cinismo. Alemania y Japón se desarmaron y se conformaron comunidades de naciones y acuerdos

comerciales incluyentes. Se reconstruyeron económicamente todas las naciones involucradas en la contienda. Israel surgió como baluarte contra una nueva Shoah.

Este orden internacional se está resquebrajando con el renacimiento de los movimientos de extrema derecha en Europa, en especial los ultranacionalistas de Austria, Inglaterra, Francia, Polonia y Lituania. Ellos han vuelto a descubrir el potencial que tienen el racismo y el antisemitismo para movilizar a las bases resentidas de sus sociedades. Los migrantes árabes son atacados por estas huestes, pero el islamismo radical también recurre al antisemitismo. En Estados Unidos, el triunfo de Trump ha empoderado a grupos de supremacistas blancos, neonazis y al Ku Klux Klan, a quienes nunca condena. La Liga contra la Difamación informa que los asaltos, el vandalismo y otros actos de odio contra los judíos se han incrementado de manera preocupante: casi 1.300 de estos incidentes en los primeros nueve meses de 2017, un incremento de casi el 70 % comparado con el año anterior.

Yo creo que la religión del agnosticismo puede contribuir en algo a una visión humanista que relieve los males del fascismo, del racismo, de la discriminación y descubre a los que trivializan o niegan la Shoah.

Nieves

afortunadamente



no está de moda hacer el amor por celular.